



PERIODICO POLÍTICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		[NUMEROS SUELTOS,]	
Seis meses.	4 Pesetas.	Seis meses.	5 Pesetas	Seis meses.	10 Pesetas.	Barcelona.	4 cuartos.
Un año.	8 »	Un año.	10 »	Un año.	20 »	Provincias.	15 centz

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

ALMANAQUE DE EL LORO para 1883.

ILUSTRADO CON MAGNIFICOS CROMOS.

Se vende al precio de **Dos reales** en esta Administracion.

COLECCIONES DE LOS AÑOS 3.º Y 4.º

DE
EL LOROQuedan algunas todavía que se venden al precio de **Ocho pesetas** cada coleccion.

LAS MAYORIAS.

Juanito era un niño muy listo, y no obstante su corta edad, muy aficionado á oír leer periódicos y á escuchar los comentarios que sobre los sucesos que aquellos referian, solian hacer su papá (el de Juanito, no el de los periódicos) y algunos amigos de este.

Fruto de sus precoces reflexiones, fué la siguiente respuesta que dió al autor de sus dias, en la víspera del próximo pasado de Reyes, cuando le preguntó con cariñoso acento:

—¿Que quieres que te compre?

—¿Yo papá?... Pues ¡una mayoria!

Aquello que al papá le pareció una inocentada, no era sino una contestacion *con mas miga*, como se dice vulgarmente de lo que parece á primera vista.

Aquello era, en verdad, el colmo de la ambicion, era pedir en dos palabras, todo cuanto puede desearse.

¡Una mayoria!.... ¿Sabeis, lectores, lo que significa disponer de una mayoria, como las que ahora se están? Os lo voy á decir.

Significa ser mas infalible que el Papa, mas inviolable que el Rey, mas amo que el antiguo dueño de un ingenio; significa poder colocar la propia voluntad omnífoda sobre todo respeto humano y divino, sobre la justicia, sobre el derecho, sobre la legalidad, sobre la moral, sobre todo.

Disponer de una mayoria, significa hoy tener una turba multa de amigos y paniaguados, exentos de todo criterio, ó que, si lo tienen, abdicen de él voluntariamente á cambio de algo menos, á veces, que el precio de la venta del derecho de primogenitura hecha por Esau á Jacob; significa poder decir impunemente á esa turba multa de ambiciosos satisfechos y de ambiciosos cúpidos y de ignorantes:—¿Que os importa á vosotros la ley?—Y en vez de recibir sobre la marcha el condigno castigo á tamaña impudencia, recoger vítores y aplausos; significa ser, por ejemplo, ministro ó gobernador ó alcalde, infringir la constitucion, la ley electoral, violar el domicilio, usurpar las atribuciones de otro poder, engañar al país, empobrecerle, arruinarle, desprestigiarle y estar escudado siempre por un bill de indemnidad que salve de toda sancion penal y de toda responsabilidad civil.

Los antiguos tiranos, los modernos déspotas de esas regiones aun casi inexploradas del Africa, los embaucadores de todos los tiempos y de todos los países, no pudieron ni pueden soñar con un instrumento de tiranía, de despotismo, de engaño, de corrupcion, tal como el que constituyen las mayorias, en su actual modo de ser, merced al rebajamiento de los caracteres y á la pérdida del pudor y de toda nocion del derecho y del deber en los individuos que las componen.

El ministro, el gobernador, la autoridad política ó civil, el Presidente de una corporacion, de una colectividad cualquiera, regida por la ley de las mayorias, pueden hoy dejar atrás, declarar niños de teta, á todos los tiranos antiguos y modernos, habidos y por haber. Para todos los que examinan con atencion lo que á su alrededor pasa y acostumbra á profundizar un poco las cosas, es claro que si esos seres privilegiados no nombran senador á un caballo cual lo hizo Calígula, ni envían una babucha propia para presidir una cor-

poracion, es solo porque poseen ilustracion suficiente y bastante sentido comun para no incurrir en semejantes majaderias; no porque duden de que, si tal hicieran, no contarían con la aquiescencia de los mismos amigos que se la otorgan para cosas menos depresivas en apariencia, mucho mas en el fondo y de mayor trascendencia para el país ó para la colectividad ó asociacion á que pertenecen.

Es claro tambien que hablo en general, que de ningun modo quiero referirme á mayorias determinadas, mas ó menos fusionistas, que no ataco el sistema de las mayorias, sino que me limito á señalar un vicio, un defecto, lo que sea, puramente transitorio, accidental pasajero, en la generalidad de ellas y que reconozco la existencia de excepciones tanto mas honrosas cuanto mas escasas.

Pero tambien es claro que la peticion de Juanito revela en este un profundo *sentido práctico*, una gran osadia y una ambicion sin límites.

A pesar de su tierna edad, Juanito merece ser cuando menos, Presidente de un Consejo de ministros.

¿A que estais conformes con mi opinion, caros lectores?

UNA GOTORRA.

DON LIBORIO.

(Continuacion.)

IV.

D. Liborio tiene un mes de licencia, con todo el sueldo.

—Tener licencia así y recién casado, es sinonimo de ser feliz—pensaba él.

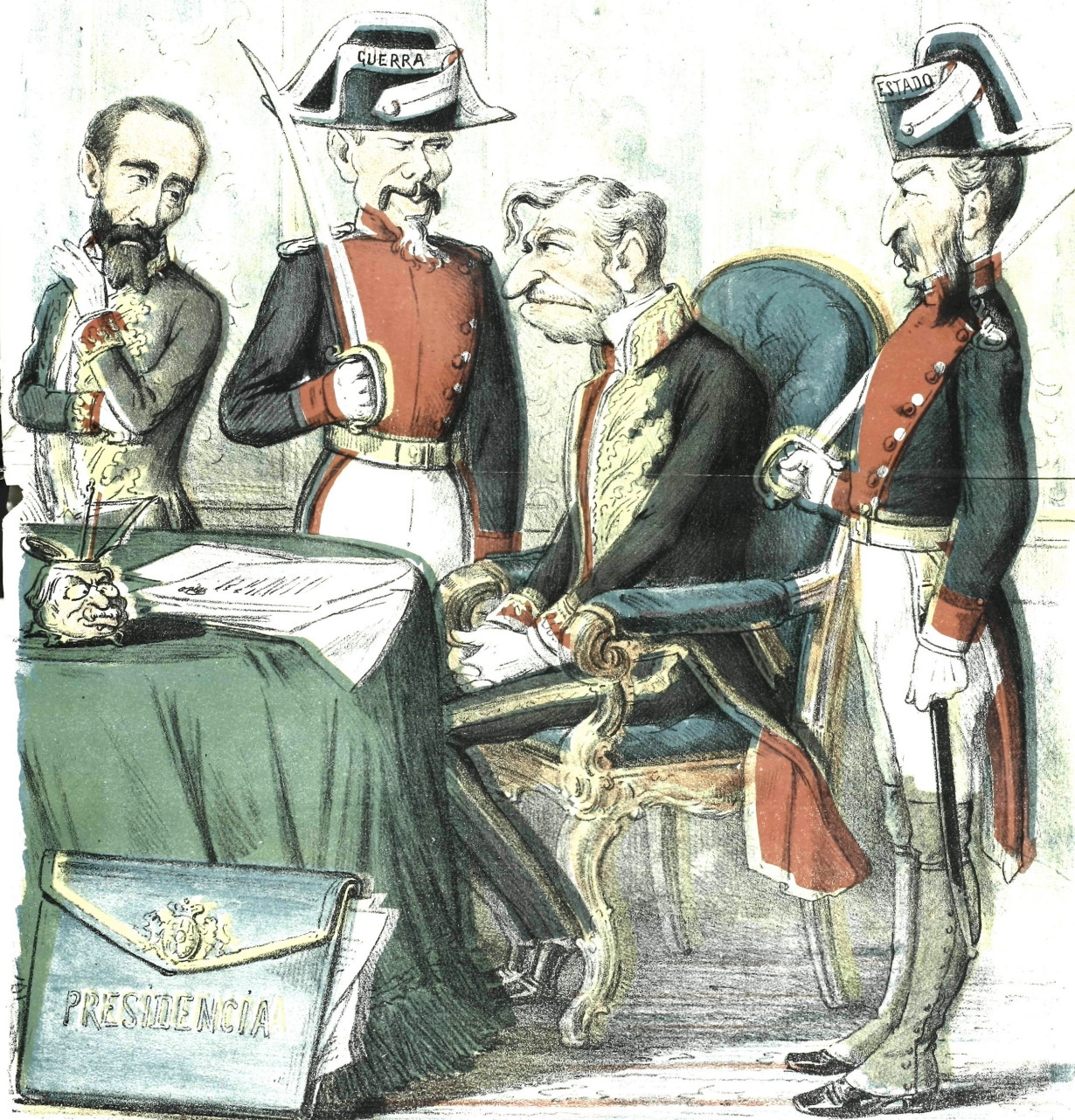
Si yo fuese alguna vez Jefe de una oficina, no concederia nunca esta clase de licencias.

¡Cuestion de apreciaciones!

Como D. Liborio ha sido siempre algo economías, tiene algunos ahorros, y para no ser menos que nadie, piensa en un viaje.

Sus ideas eran irse á veranear al Clot; pero su mamá-suegra, le dice que es de muy mal tono y ya casi poniéndose encima de él, hace que peque y se van á Cauterets.

EL LORO.



Situacion de un Presidente de Consejo

Ayuntamiento de Madrid

Empieza á ejercer tal dominio sobre él, que á los 15 días se le hace insufrible y á los 20 reniega de su matrimonio y suspira por la libertad perdida.

Ya no basta el sueldo y hay que hacer algunos *ingleses* para poder vivir. A cada momento le marean á *duo*.

La mamá-suegra.—¿Y para esto se ha casado V. con mi hija?

La hija.—Antes de casarte conmigo, debiste medir tus fuerzas.

El.—¡Cincuenta duros mensuales me parece que no es tan poco!

La suegra.—Ni aun para alfileres tiene mi Mercedes.

La hija.—¡Ni aun para alfileres tengo!

El.—¡Ni aun para alfileres! ¡*San Cornelio*!

Con los pelos erizados, se levanta, dispuesto á marcharse y al salir va diciendo.

—¡Ni aun para alfileres! ¡Cincuenta duros! Horror! El matrimonio.... ¡casease V. para esto!

V.

Se concluye la licencia y por primera vez en su vida de casado, respira desahogadamente D. Liborio.

Pero ¡ay! cuando la desgracia se empeña en perseguir a un mortal no le deja en paz aun cuando baje al centro de la tierra, así es que cada día, al irse á dormir ó durante la comida, se oía otra vez un clamoreo incesante.

Un día, por ejemplo, empezaron la suegra y su muger á ensartarle la siguiente letanía.—La modista pide cuartos!

—El casero vino esta mañana, y dice que si no se le paga en todo el día de hoy nos planta en la calle.—La criada se ha despedido, pero antes de irse quiere lo que se lo debe.—El carbonero no quiere dar mas carbon y sin lumbre no hay comida.—El...

D. Liborio abrumado por el peso de tantas cosas, se cala el sombrero, que casi no le entra ya, y sale de su casa á respirar....

Baja la escalera apresurado, y tropieza con un hombre que sube y no le conoce. Es su mas íntimo que viene á buscarle; pero D. Liborio mas ciego que un toro, según la espresion de aquel, no repara en nada y su amigo le deja hacer.

El marido sale de su casa y el amigo entra! ¡Cosas del mundo!

(Concluirá.)

¡ADIOS!

Cansado de hacer el ganso (porque de todo me canso), sin exhalar un suspiro, como un borrego de manso dejo el puesto y me retiro!

¿Te acuerdas de con empeño te llamaba, «dulce dueño», «mi idolatrado tormento»?

No hagas caso, que fué un sueño que se disipó al momento! ¿Te acuerdas de aquellos días de plácidas alegrías en que vagábamos juntos por las praderas umbrías trigos, vegas y otros puntos?

Yo te amaba con exceso; Yo suspiraba por tí: mas creo que un tonto fui pues ni tan siquiera un beso en todo el tiempo te di!

Al encontrarme á tu lado hallábame entusiasmado hasta el punto de creer que eras un ángel bajado del cielo, y no una muger!

Prostrado ante tí de hinojos, fijos en tierra, los ojos me encontraba muchas veces diciendote entre sonrojos que se yo cuantas sandeces!

¡Solo al recuerdo me río, de aquel tonto desvario que de mí es apoderaba

cuando á tu lado me hallaba llamandote «¡dolo mio!»

¡Yo me aburro! ¡Tu te aburres!

Ya los dos nos aburrirnos y al escribirme, te escurre!

Si cual discurro, discurre,

ya ves que igual discurremos!

Por tanto, niña preciosa,

¡hasta aquí llegó la cosa!

¡Ya nos cansamos los dos!

Si quieres ser aun dichosa

permite te diga «¡Adios!»

¡Adios que ya estoy cansado!

Adios niña, si algun día

recuerdas nuestro pasado,

olvida que fué gastado

en la mayor tontería!

FEDERICO MUÑOZ.

NUESTROS MUÑECOS.

Si cupiera alguna duda de que

el ser civil

es un placer

la situación de Martínez Campos y Vega Armijo,

en el ministerio, la disiparía por completo.

Ambos son los guardias civiles que vigilan atentamente al Sr. Sagasta para impedir que este se entusiasme demasiado con Romero Giron.

Y el Sr. Sagasta se deja vigilar.

Por lo visto es como el personaje de *La casa de fieras*, a quien gustaba mucho que le diesen con la badila en los nudillos.

Después de todo el único que ha de perder, es D. Práxedes Mateo.

Y cada cual puede hacer de su capa un sayo.

EL LORITO.

COTORREO.

En Francia se ha impuesto una contribucion á los vagos.

Ahí tiene el Sr. Pelayo Cuesta un manantial inagotable de ingresos.

¡Los vagos! ¡Cuidado si habria contribuyentes en España!

Pelayo Cuesta (D. Justo)

por el país se interesa,

pues montar quiere á la inglesa

la Hacienda hispana ¡ay ¡que gusto!

Por *chelines* contaremos

bien en dinero ó papel;

carne cruda comeremos

y todo el día estaremos

gritando: *Yes, very well*.

Dicen que el Sr. Orti y Lara se ha separado de la Juventud católica de Madrid.

La juventud es la que se ha separado de él hace mucho tiempo.

Los empleados de consumos de Santander encontraron dentro del paraguas de un individuo varias libras de lomo, chorizos y morcillas.

¡Dentro del paraguas!

Se conoce que al hombre le cojió alguna nube al salir de su pueblo y no se apercebíó de que llevian embutidos.

Se ha casado en California

un pollito de cien años,

con una niña que tiene

solo diez y nueve Mayos.

Da lástima ver á un joven

casarse así, tan temprano.

¡Su papá tiene la culpa

por no haberselo estorbado!

Una compañía americana trata de establecer en un puerto de España una fábrica de artículos de hueso.

Eso es que quiere aprovechar los restos de los contribuyentes y de los maestros de escuela.

Una joven vecina de Almadén

mujer de no sé quien,

parió en el primer parto dos criaturas

sin grandes aperturas

Y en el segundo, tres. ¡Jesus que horror!

¡Que modo de parir al por mayor!

Como así siga progresivamente,

no va á haber mundo para tanta gente.

Dos mudos en París se han conyugado uno de otro, sin duda, enamorado, aunque se habrán unido ambos, tal vez, para ver si se curan la mudez. No tendrá nada de particular que, á fuerza de reñir, rompan á hablar.

Dice un periódico que el marques de Sardoal tuvo en su mano una cartera.

¿Usted vió que lo era?

¿Su memoria de usted, no será flaca?

¿No sería, tal vez, una cartera?

¡Sería una *pelota*!

En Oran han prohibido las autoridades francesas la circulacion de la moneda española. Aquí deben haberla prohibido tambien.

Porque yo no veo ni un perro chico hace mucho tiempo.

Hay vacantes mas de cien títulos de Castilla ¿A qué si en vez de ser de Castilla fueran de la Beuda, tendrían cien mil pretendientes?

Un individuo ha vendido á su mujer por quinientos duros.

Si la mujer se ha dejado vender, es cara.

Y si no se ha dejado.... es cara tambien.

De modo que el comprador ha hecho, de todas maneras, un mal negocio.

El Siglo, órgano de Martínez Campos, es partidario de los gobiernos de larga duracion.

Yo tambien lo seré... en cuanto caigan los consti-centra-democraticos.

Porque peores que ellos, ni tan malos, no han de ser los que les sucedan.

A Bielsa, el andarin, le ha vencido en Zaragoza otro andarin que se llama Jimenez.

Ahora hay otro andarin que se llama Lainez, el cual piensa dejar á Jimenez tamañito.

Y luego vendrá otro andarin que se pasará á Lainez por debajo de la pata.

Hasta que llegue uno que haga lo que aquel andaluz, que tanto corría al redor de un arbol que el mismo se iba dando puntapiés en las posaderas.

Don Candido Martinez ha dejado de ser director de los estravios de la correspondencia.

Tantas veces han desaparecido las cartas y los periódicos que ya era hora de que desapareciera él de la direccion del Ramo.

¡Pero verán V. como á él se le encuentra... en otro destino!

Leo en un periódico de Palencia:

«El farol de la calle de la Vireina, de cuyo hecho nos ocupamos en un suelto del *Diario* del día 29, podemos asegurar que se rompió de un modo casual. Nos complacemos de ello, por tratarse de la clase de sargentos del regimiento de España, que por su digno comportamiento tiene las simpatías de esta localidad.»

¿Quien se habia de figurar que habia en Palencia un farol de la clase de sargentos?

Y por lo visto se rompió al realizar algun hecho heroico en defensa del orden, digo, del alumbrado público.

A ese farol, á mi ver, si se juzga por el dato que acabamos de leer, se le debe proponer para el ascenso inmediato.

TELEGRAMAS.

Madrid á 26—Giron (Romero)

va su entereza reduciendo á cero.

Cuestion de juramento ya transige

¡Buen gobierno nos raja, digo rije.

No hay nadie que conserve ya ilusiones

La cuestion es... turrónes y turrónes.

París á 25—Alborotado,

está Congreso y ademas Senado.

Es facil que proyecto de expulsion

cause del ministerio dimision.

Se estraña mucho que republicanos,

no comprendan que todos son hermanos.

Londres á 24—Asunto Irlanda

bailar nos hará al fin la zarabanda.

Causa el Egipto mil complicaciones

y no ganamos para desazones.

Si un medio salvador no se calcula

De fiño no nos vale ni la Bula.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez Fontanella 11, bajos